

EMBAJADA DEL JAPON
SANTIAGO, CHILE

ARCHIVO

El Embajador del Japón, Yukihsa Eto y Señora, saludan muy atentamente a Uds. y tienen el agrado de comunicarles que como seguimiento de los acuerdos alcanzados con ocasión de la visita de Su Excelencia el Presidente de la República, don Patricio Aylwin Azócar al Japón, y para fortalecer los lazos culturales en beneficio de los vínculos de amistad y cooperación de nuestras naciones, visitará Chile el grupo de teatro " Suzuki Company of Toga " (SCOT), que representará al Japón en el Festival Internacional " Teatro de las Naciones ".

Por tal motivo, se complacen en adjuntar a la presente nota, 4 invitaciones para una de las tres funciones que el grupo realizará en Chile.

El Embajador del Japón y Señora, aprovechan la oportunidad para reiterarle las seguridades de su más alta y distinguida consideración.

Santiago, 16 de abril de 1993

Señor
Marcelo Trivelli y Señora
Presidencia de la República
P r e s e n t e

REPU	CHILE
F	CL
REC	CHIV
NR.	93/8128
A:	1 ABR 93
P.A.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input checked="" type="checkbox"/> EDEC <input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>

D I O N I S I O (DIONYSUS)

Sinopsis

Escena 1 - Entran tres creyentes del "Culto del Adiós" en sillas de ruedas, cantando una canción de cuna. Al finalizar la canción, ellos quedan totalmente inmóviles. El Asistente de la Reverenda Madre del Culto entra, empujando una silla de ruedas en la cual se sienta el Viejo Cadmio. Luego aparece la Reverenda Madre, y el asistente se para a su lado. La Reverenda Madre dice "Adiós a todas las historias y a los recuerdos", que repiten los tres creyentes. La Reverenda Madre, el Asistente y los tres creyentes rodean al Viejo y Salen.

Escena 2 - Aparecen Seis Sacerdotes del Culto de Dionisio. El Viejo Cadmio lamenta la falta de creyentes entre los ciudadanos y promete ser el primero en proteger y transmitir las enseñanzas de Dionisio. Aparece el nieto de Cadmio, Penteo, el rey de Tebas. El reprende a Cadmio por seguir a Dionisio. Cadmio advierte a Penteo que Dionisio pronto tendrá muchos seguidores en Tebas y que la responsabilidad política del rey es no impedirselo. Penteo declara que reprenderá a los seguidores de Dionisio en cualquier manera que le sea posible.

Escena 3 - Cadmio alaba a Dionisio y ruega pidiendo más fe. Repentinamente, aparece un coro de Menades (Bacantes) y bailan. Alrededor de Penteo, los sacerdotes de Dionisio dicen las palabras de Dionisio y se produce un diálogo confrontacional entre ellos. Finalmente, uno de los sacerdotes enfrenta a Penteo y le predice la miseria que recaerá sobre él.

Escena 4 - Aparecen tres creyentes del "Culto del Adiós" en sillas de ruedas, dicen el discurso "..Mañana y mañana y mañana..." de Macbeth de Shakespeare y salen.

Escena 5 - Después de un diálogo confrontacional con los sacerdotes de Dionisio. El sale a vestirse con ropas de mujer para disfrazarse y se prepara para ir a observar a los rebeldes de las Ménades en la colina.

Escena 6 - Entran tres creyentes del "Culto del Adiós" con las Ménades y van a su posición. Penteo aparece con ropas de mujer. El se prepara para ir a la colina con los sacerdotes, pero éstos lo rodean y lo matan.

Escena 7 - Entra la Reverenda Madre del "Culto del Adiós", cantando una canción de cuna. Siguiendo las instrucciones del Asistente, los creyentes repiten la canción. La Reverenda Madre y el Asistente salen.

Escena 8 - AGAVE, la hija de Cadmio, que perdió la razón a causa de la influencia de Dionisio, aparece con la cabeza de Penteo, su hijo, y orgullosa, les cuenta de su cacería a los creyentes.

Escena 9 -Cadmio observa y deplora la devastación que ha recaído en su casa por no creer en las enseñanzas de Dionisio y le dice a Agave que mire calmadamente lo que ha hecho. Agave se da cuenta que ha matado a su hijo en el éxtasis Dionísico y maldice a Dionisio.

Escena 10 -Entran la Reverenda Madre del "Culto del Adiós" y el Asistente y comienzan a contar nuevamente la enseñanza que deberíamos decir adiós a todas las historias y recuerdos. Tres creyentes repiten las palabras.

Escena 11 - Tres creyentes repiten nuevamente las líneas de Macbeth. Salen la Reverenda Madre, el Asistente, los tres creyentes y las Ménades.

Escena 12 - Salen los sacerdotes de Dionisio y queda en escena el Viejo en silla de ruedas. El medita acerca de las maravillas y de la naturaleza inmutable de la voluntad de Dios.



"Llévenme, guías al lugar donde me esperan mis hermanas,
mis pobres hermanas del exilio.
Déjenme ir donde nunca volveré a ver Citaerón, al lugar
donde esa maldita colina no pueda verme,
donde no encuentre rastro de tirso !
Para dejárselos a otras Bacantes"

AGAVE

La conciencia es una prisión, y las paredes de la prisión constituyen la historia. La historia surge a partir de la relación entre el espíritu de la exuberante unidad comunal y el espíritu de la aislada individualidad. Estas dos maneras del ser forman los dos polos de cada extremo del arco de la historia espiritual.

El fenómeno de procesar la experiencia en historias o en narraciones siempre ha jugado un rol importante en la vida humana. Sea en forma de mitos, leyendas, cuentos de hada o historias, una "historia" en ese sentido, es cualquier agrupación acordada de información o de sentimientos dentro de una comunidad en particular. Realmente, las historias son el elemento mismo de cohesión, que agrupa y unifica espiritualmente a los individuos en comunidades. Estos además, le pueden dar estructura y forma a la rebelión en contra de una comunidad y servir de herramienta para soportar una opresión en contra de dicha comunidad.

Las historias, de una u otra manera, parecen ser necesarias para la justificación de un grupo en particular. Existen algunas historias conscientes dentro del grupo como historias, mitologías, cuentos de viejas, etc., y su rol en la sociedad es relativamente obvio. Pero es posible colocar más entidades sutiles, como ideologías, sistemas de creencias e incluso la historia en sí dentro del reino de las historias, para verificar que éstas funcionen del mismo modo.

La persistencia del fenómeno de la historia es como una cuerda firme que se extiende por toda la historia de la humanidad y siempre ha encontrado sus manifestaciones más fuertes bajo la religión o el gobierno totalitario. En realidad, estos usos de la historia ha salvado, o ha servido de esperanza a un gran número de personas, pero se puede convertir fácilmente en una herramienta para la supresión. La historia puede incluso unir, mediante cadenas espirituales a individuos reacios a integrar un grupo. La historia es una espada de dos filos.

Tanto la atracción hacia la comodidad y la cohesión que ofrecen las historias, y el deseo de rebelarse contra la represión que dan como resultado, yacen dentro de nosotros como individuos, así como dentro de la humanidad como un todo.

Para cumplir con su función de elemento unificador de un grupo, las historias requieren de un sacrificio. Un chivo expiatorio. Debe haber un punto focal para que la energía unificada de la comunidad y un grupo de individuos se constituyan en víctimas protagonistas de ese punto focal. Esto le proporciona al chivo expiatorio, ya sea una motivación para la creación de una nueva historia y un nuevo grupo, o proporciona el impacto-

que expulsa a la víctima fuera de la trama de la historia hacia el mundo de la individualidad aislada.

Eurípides, en "La Bacante" (sacerdotisa que rendía culto al Dios Baco), muestra el proceso mediante el cual los individuos son "expiados" del mundo narrativo. Agave, en su momento de realización, cuando se da cuenta que la cabeza que tiene en sus manos es la de su hijo, percibe con devastadora claridad que ella y su hijo son el chivo expiatorio. En ese momento, ella da el salto trans-histórico fuera del mundo de la narrativa clásica. Ella abandona su mundo y comienza el viaje hacia el polo opuesto.

"Dionysus" muestra cómo la apasionada creencia en los valores grupales de la historia y el cuestionamiento de esos valores, están contenidos en "La Bacante". En escena, se presentan simultáneamente ambos aspectos de esta dicotomía. Una dramática coexistencia de los opuestos. Una yuxtaposición obligada.

De hecho, existen dos "mundos" en el universo de "Dionysus". El primero y el más obvio es el mundo de la narrativa clásica. Un mundo poblado por entusiastas devotos apasionados del dios Dionysus, que viven su historia con un compromiso total. La distancia entre lo que dicen y lo que hacen se ve aniquilada por la claridad de sus metas y valores compartidos. Ellos emiten palabras que son acciones.

Entrelazado con este mundo está la imagen negativa de la narrativa. Gente que ha sido expulsada de la "historia", que vaga sin rumbo en sillas de ruedas. Ellos emiten palabras que no tienen gran importancia ni para ellos mismos, ni para su situación.

La identidad del grupo, sea religiosa o política y su necesidad de un chivo expiatorio, es la corriente principal de la historia humana. Las sillas de ruedad son una manifestación del deseo de divorciarse de este cuento de la gran corriente de la historia. La voluntad de prescindir del pasado y de salirse del peso impuesto por la memoria.

Cuando Agave exiliada deja su mundo, ella se ha reunido con las sillas de ruedas.

Es importante notar que aunque Eurípides hace que Dionysus aparezca en escena y diga líneas como un personaje, en "Dionysus", las palabras del dios son asignadas a un grupo de sacerdotes. La interpretación aquí es que el dios Dionysus nunca existió como tal, sino que un grupo con una necesidad de unidad comunal y la voluntad de influir espiritualmente a las masas crearon una "historia" denominada "Dionysus". El conflicto entre Dionysus y Penteo no es una batalla entre un dios y el hombre. Es un altercado entre una secta religiosa y la autoridad política. Un drama de conflicto entre dos sistemas de valores comunales que coexisten en el mismo plano. Un conflicto horizontal, en vez de vertical.

El objetivo de esto no es poner en escena la obra Eurípides, sino usar la palabra Eurípides para poner en escena mi punto de vista del mundo.

93/8127

Alta

OSCAR GUILLERMO GARRETON P., *Presidente del*
Directorio "Metro S. A."

Estimado Presidente:

Uso por última vez el título de Presidente del Directorio de Metro, hago llegar a Ud. una muestra del trabajo realizado.

Confío que lo lea, como ha hecho siempre con otros documentos que le he

suviado. Aquí se
contienen 3 años de
trabajo que, creo, representan
una obra positiva de
su Gobierno y de la
buena voluntad.

Por cierto si algún
punto me quiere consultar
o comentar, como siem-
pre, estoy a su dispo-
sición.

Un abrazo



19/11/93